



ACELERACIÓN Y VAPORWAVE: LA EXPRESIÓN NOSTÁLGICA EN MEDIO DE UNA SOCIEDAD ACELERADA

Acceleration and Vaporwave: Nostalgic expression in the midst of an accelerated society

*Felipe Muñoz Becerra*¹

Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción, Chile

fmunoz@filosofia.ucsc.cl

1. Introducción

La consideración actual de que todo tiempo pasado fue mejor, o la gran obsesión que se tiene hacia las épocas de los 80 y 90 dice mucho de la sociedad actual y puede ser una veta importante para investigar. Es así que la nostalgia ha ganado un terreno importante en la discusión filosófica y psicológica, sumando diversos autores que se han interesado por este tema, tales como: Diego S. Garrocho, Svetlana Boym, Ralph Harper y Willis H. McCann. De esta manera, ampliando el campo de investigación de la nostalgia, se buscan respuestas a los nuevos planteamientos actuales. De la mano de esto, el surgimiento del *Vaporwave* ha significado para la audiencia nostálgica de internet un suceso único e importante, que ha marcado un punto crucial en la expresión artística y musical.

No obstante, todo esto no ha surgido en vano, pues ha de existir una situación detrás que explique claramente este fenómeno. Es así que hoy en día existen diferentes condiciones que apremian al individuo: se habla de crisis relacional, fin de la historia, crisis ética, problemas sociales y demás. Sin embargo, en esta ocasión y en relación a *Vaporwave*, tocará exponer la aceleración social, concepto trabajado por el autor Hartmut Rosa, pues considerando el panorama actual, y notando una situación existencial complicada, podremos explicar, en consideración de este concepto, de qué forma surge la nostalgia y se dan expresiones como el *Vaporwave*.

¹ Estudiante de Filosofía de la Universidad Católica de la Santísima Concepción.



Finalmente, la importancia de todo esto gira en torno a reevaluar la posición actual que tenemos como seres humanos, reconsiderando el mundo actual y dando una explicación y significado a experiencias emocionales, tales como el surgimiento de la nostalgia y los nuevos movimientos artísticos.

2. Nostalgia

El 22 de junio del año 1688, en el país de Suiza se presentaba una tesis preliminar titulada: “*Dissertatio Medica de Nostalgia, oder Heimweh*” bajo la autoría de un joven médico llamado Johannes Hofer. En su trabajo, este joven pasaría a la historia por crear el término *Nostalgia* (Davis 2). Compuesta por *νόστος* -'nostos', o regreso- y *ἄλγος* -'algos', o dolor-, describía un trastorno curioso que presentaban algunos hombres y mujeres enviados al extranjero. Entre estos, Hofer menciona soldados, estudiantes y en general todos aquellos que debían pasar largos períodos de tiempo lejos de casa y de su tierra natal. Según Hofer, basados en la idea que estaban excluidos del resto, desarrollaban un desorden en casi toda su vida, mermando así su salud física y psicológica. A esto Hofer le llamó *nostalgia*, que en una primera aproximación puede ser definida como una enfermedad de casa. Algunos síntomas presentados por estos individuos comprendían: melancolía, insomnio, anorexia, debilidad, ansiedad y falta de respiración (Wilson 2014 21).

El término nostalgia ha sido actualmente reformulado y fundado en una investigación más amplia en cuanto a sus causas y efectos. Desde la psicología, han situado su origen en la niñez, pues, según esta, buscamos volver a aquellas etapas infantiles donde estamos rodeados de seguridad, atención y un excesivo cuidado (por lo común) que luego al madurar provocarían un quiebre al separarnos de ello. Para Paniagua, doctor en medicina y psiquiatría, “es en la niñez donde tienen su origen inicial los sentimientos de nostalgia, anhelamos el retorno a las etapas infantiles con esa insaciable sed de afecto” (41). Incluso, según nos relata Paniagua, sin saberlo añoramos el retorno a la existencia intrauterina; además, la infancia de los individuos persiste en ellos debajo de los estratos psicológicos de la adolescencia y



adultez, haciéndonos querer volver a aquellos momentos de seguridad proporcionada por la figura materna.

La nostalgia es comúnmente definida como un sentimiento capaz de transportarnos a aquel lugar que ha quedado atrás, pero queremos volver a él. Es decir, buscando el regreso a un determinado lugar, momento o experiencia del pasado que tuvo una fuerte carga emocional positiva, sentimos dolor y melancolía al percatarnos de su misma lejanía e imposibilidad de llegar a él completamente. Paniagua nos dice: “La nostalgia siempre implica una yuxtaposición de sentimientos de gozo y aflicción” (41). De esta manera, este sentimiento involucra por un lado la aflicción que surge con la imposibilidad de volver al momento que se extraña, junto con la sensación agradable y placentera de recordarlo. Ambas sensaciones se entremezclan en una armoniosa melancolía con tintes gratos y tristes a la vez.

Sentir nostalgia combina sutilmente una parte personal que recuerda y reconstruye el pasado, junto a otra que se aflige al traer este último al presente. En un ámbito personal, se es nostálgico por eventos de nuestra biografía que presentaron un momento agradable del cual quisiéramos volver a él, de esta manera el hecho de que el individuo esté removido de esta situación ideal, puede suscitar tristeza y sensación de pérdida. Igualmente, Wilson manifiesta: “Sentir nostalgia, expresar y experimentar nostalgia [requiere una activa reconstrucción del pasado] una activa selección de qué recordar y cómo recordarlo” (1999 299)². De esta manera el individuo busca en su memoria aquellos momentos únicos a los cuales desearía volver a él, mas no siempre en una suerte de viaje al pasado, sino que, recapturando aquel espíritu o estado de ánimo de aquel momento, busca traerlo al presente (*Ibid.*).

La nostalgia combina lo dulce con lo amargo, lo perdido con lo encontrado, lo lejano con lo cercano. Estar tan cerca de aquello que queremos volver a tener nos produce un placer que rápidamente es combatido por la lejanía, por la angustia provocada por el mismo hecho que nos hace recordarlo: su existencia pasada y alejada. Es importante agregar que este hecho

² “Feeling nostalgia, expressing and experiencing nostalgia [this requires active reconstruction of the past] active selection of what to remember and how to remember”.

Las traducciones de las citas a lo largo del ensayo son de mi autoría.



recordado no llega a nosotros por una situación arbitraria, no somos nostálgicos por la maldad o por un evento cualquiera. Wilson dice: “Somos nostálgicos solo por lo que tiene un sentido alegre para nosotros” (1999 298)³. Es decir, recreamos momentos felices presentes en nuestra memoria que, debido a su carga emocional placentera, nos sentimos atraídos a perseguir esa felicidad del pasado.

Es interesante notar que, al echar mano a nuestro pasado e historia personal, se da la posibilidad de experimentar nostalgia por algo que nunca ocurrió, o de un determinado momento que el individuo en cuestión jamás vivió. Paniagua dice: “Es posible sentir nostalgia no ya de algo que ocurrió, sino de la ilusión que uno tuvo de que hubiese ocurrido” (42). Por lo tanto, guiados por la ilusión, se puede llegar a evocar un recuerdo irreal, pero más importante aún se puede experimentar nostalgia por épocas no vividas. Wilson, al notar esto último, lo relaciona directamente con una nostalgia cultural, que selecciona constantemente aquello que recuerda y aquello que olvida (2014 31). Es así que, dentro de esta, hay quienes experimentan nostalgia por décadas pasadas tales como los 80 y 90, sin haber vivido en aquellos años. Wilson explica esto diciendo: “Nos engañamos a nosotros mismos creyendo que los eventos de esos tiempos afectan nuestra propia biografía de una manera muy directa” (2014 31)⁴. De la misma forma, este engañarse a uno mismo puede estar potenciado por las constantes referencias que han surgido últimamente hacia la época mencionada, dejándose ver en la publicidad, marketing o música y estando constantemente en una relación de guiño hacia esa época, remarcando la nostalgia popular junto con generarla en las nuevas generaciones.

Actualmente, el término nostalgia ha dejado detrás una concepción patológica y ha pasado a ser concebida como una emoción totalmente común y cotidiana que experimenta el individuo contemporáneo. Es así que la autora estadounidense Janelle Wilson afirma: “La nostalgia ha pasado de ser una patología a una emoción de anhelo nostálgico por el pasado.

³ “We are homesick only for what makes happy sense to us”.

⁴ “We fool ourselves into thinking that events of those times affect our own personal biography in a very direct way”.



Hoy en día la nostalgia se considera una emoción” (2010 22)⁵. De esta manera, muchos individuos afirman sentir nostalgia a diario, haciendo de tal emoción una situación común que asola al individuo contemporáneo. Si bien esto puede tener una respuesta psicológica, como la mencionada anteriormente, para este trabajo consideramos el entorno social del individuo como un posible detonante de este cambio, pues el traspaso de la nostalgia, concebida como una enfermedad a una emoción común, no debe quedar exento de preocupación. Tal hecho puede tener referencia directa a la situación actual del individuo tardomoderno, en medio de un contexto sociopolítico, incluso económico, altamente apremiante. De esta forma pasamos al siguiente punto en el cual buscaremos dar luces del entorno actual de la sociedad.

3. El concepto de aceleración

Hartmut Rosa, filósofo, politólogo y sociólogo alemán, se ha propuesto en su libro *Alienación y Aceleración Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía* sugerir una teoría sistemática y un concepto sólido de la aceleración social. Este término ya había sido formulado anteriormente en libros como *Faster* (1999), *Modern times and modern places* (1999), y en autores como Thomas H. Eriksen y Douglas Coupland, citados por el propio Rosa. Sin embargo, este concepto de aceleración no terminaba de estar completamente esclarecido, debido a que la sociología, que surge luego de estos autores y libros citados, se vuelve atemporal, no pudiendo seguir confiando en conceptos pasados y demostrando su necesaria reformulación (Rosa 18).

Para Rosa, existe una manera de analizar la estructura y calidad de vida enfocada desde patrones temporales. De esta forma, afirma que casi todos los aspectos de la vida pueden ser abordados desde una perspectiva temporal, que conecta los niveles micro y macro de la sociedad. Rosa dice: “(...) sostengo que las sociedades modernas están reguladas,

⁵ “Nostalgia has moved from a pathology to an emotion of wistful longing for the past. Today nostalgia is regarded as an emotion”.



coordinadas y dominadas por un preciso y estricto régimen temporal” (9). De esta manera, para este autor los individuos se encuentran regulados, dominados y oprimidos por un régimen temporal casi invisible que puede ser analizado bajo un concepto unificador: la lógica de la aceleración social.

Por lo tanto, surge la pregunta: ¿qué es la aceleración social y de qué manera parece apremiar al individuo moderno? Pues bien, para Rosa existen diversos fenómenos sociales a los cuales se les puede aplicar el concepto de aceleración social. De esta manera, nota que los atletas cada año parecen correr y nadar más rápido, la comida rápida, las citas *express* y hasta los funerales parecen acelerar progresivamente el ritmo. Más aún Rosa afirma: “Las computadoras y la nueva generación de dispositivos personales funcionan cada día a velocidades mayores (...) la gente parece dormir cada vez menos” (20). De esta manera, Rosa, repasando diversos hechos cotidianos e incluso algunos de mayor complejidad, comienza a cimentar su concepto de aceleración social, que luego establece en tres categorías: aceleración tecnológica, aceleración del cambio social y aceleración del ritmo de la vida (21).

Primeramente, la aceleración tecnológica, que para Rosa es la más obvia y medible, se relaciona con el aumento de velocidades de los procesos orientados a metas específicas en el transporte, comunicación y producción. Luego de esta, Rosa describe la aceleración del cambio social, como una aceleración de la sociedad misma. Nota que las modas, estilos de vidas, relaciones, obligaciones sociales y demás, presentan un cambio con rapidez cada vez mayor (24). Finalmente, en la aceleración del ritmo de la vida, Rosa afirma que los protagonistas sociales sienten cada vez más que se les acaba el tiempo. Es decir que, concibiendo el tiempo como una materia prima, se afligen en la ilusión de que este cada vez se hace más escaso (30).

Luego, una de las grandes consecuencias de la aceleración y por la cual Rosa manifiesta su preocupación es la relación del individuo con su entorno inmediato. Así manifiesta: “(...) el régimen de aceleración de la modernidad transforma nuestra relación con el mundo como tal, es decir, con nuestros congéneres humanos y con la sociedad” (72). De esta forma, el desarrollo del individuo en el mundo, junto con su interacción con él, se ha



visto intervenido y trastocado por el fenómeno de la aceleración, viéndose afectadas en una primera instancia las formas de subjetividad humana y finalmente, tal como dice Rosa, nuestro estar en el mundo. Esto parece conducir a una sensación de cansancio del individuo moderno, pero más aún, a una sensación de pérdida en un entorno tan cambiante.

Más aún, Rosa dice: “las relaciones cambian y pueden volverse problemáticas como consecuencias del aumento de la velocidad” (72). Y además de esto, considerando la globalización y el desarrollo de las comunicaciones y tecnologías, debemos agregar la hipercomunicación del individuo tardomoderno, que, incrementando en una medida ingente sus contactos sociales, se conduce a un yo saturado. De manera que, estableciendo redes de comunicación tan vastas y caóticas, además de las surgidas diariamente y aquellas de mayor importancia perdidas en el tumulto, el individuo con la sensación de no tener tiempo y la aceleración presente en el medio social se siente abrumado y saturado.

Igualmente, como fue mencionado anteriormente, el contacto del individuo con su entorno se ha visto modificado hasta en su relación con los objetos que compra y utiliza, pues debido a la aceleración y gran rapidez que ha adquirido la producción últimamente, Rosa identifica un cambio en la relación entre los humanos y su entorno material. De esta manera manifiesta: “(...) intercambiamos las estructuras materiales de nuestros mundos de vida, los muebles, la cocina, los automóviles (...) a velocidades tan elevadas que casi podríamos hablar de estructuras desechables” (77). Y estas estructuras desechables vienen a sumar más aún en un entorno que no se sostiene en el tiempo, que cambia tan rápido que incluso los objetos se desvanecen.

Igualmente, la identidad del individuo actual se ha visto trastocada. Para Rosa: “(...) que el mundo social ya no permanece estable a lo largo de la vida de un individuo tiene consecuencias importantes para los patrones dominantes de la identidad” (76). Es así que el sujeto moderno ha debido pasar de una identidad única y fuertemente enraizada capaz de orientar el curso de una vida, como lo fue la modernidad clásica, a una identidad situacional y flexible, que no se ajuste a un plan de vida, sino que pueda adaptarse y seguir la corriente altamente fluctuante.



Finalmente, el mayor problema de todo lo anteriormente señalado, es el efecto inmediato que provoca en la condición emocional del individuo tardomoderno y la sensación de pérdida que genera. Individuo que lidiando con la aceleración y sintiendo todos sus efectos en un entorno que no se sostiene a lo largo de su vida, presenta incluso cambios en su identidad. De igual manera esto merma la visión sobre el futuro, pues no se tiene un plan de vida ni una idea muy esclarecida sobre el avance ni el progreso, al contrario, los ciudadanos sienten que no están progresando y se abruma por saber dónde terminará todo esto. Rosa dice: “Los actores sociales experimentan sus vidas individuales y políticas como procesos volátiles y sin dirección; en otras palabras, como un estado de detención hiperacelerada” (78), para luego sentenciar diciendo: “Se nos ha instalado la incertidumbre sobre la dirección de la historia” (79).

De acuerdo con todo lo anterior, mientras se combina actualmente un proceso de aceleración y estancamiento, el individuo parece comenzar a sentirse nostálgico, pues, añorando un pasado que sea más acogedor que el actual, busca fugarse hacia otras épocas e intenta traer al presente el espíritu de aquel entonces, con una fuerte carga nostálgica. Desde la estética han surgido manifestaciones que expresan estos intentos de fuga hacia otras épocas y en el caso especial que consideraremos para este trabajo, el *Vaporwave*, movimiento musical surgido a mediados de 2010, presenta diversos elementos que bien se pueden relacionar con esto mencionado. Este movimiento, que rescata y recuerda con nostalgia las épocas de los 80 y 90, parece lograr un relajo y otorgarle un refugio al individuo tardomoderno, mientras que, por medio de canciones reeditadas e imágenes saturadas en color, se fuga hacia otra época más acogedora que la actual. Toca ahora, por tanto, definir qué es el *Vaporwave* y cómo parece relacionarse con la condición actual del ciudadano acelerado.

4. *Vaporwave* y la nostalgia popular



Durante el año 2010, se comenzaba a gestar en internet un movimiento musical y artístico denominado *Vaporwave* que, en sus tímidos comienzos, recordaba a Marcel Duchamp y su inodoro en aquel museo. Esto debido a que el contenido presentado por el primer álbum denominado más tarde como estilo *Vaporwave*, contenía una reedición de canciones de los años 80's y 90's, con un agregado exagerado de efectos sonoros, repeticiones constantes, y una ralentización del *beats per minute* (BPM) de la canción original que extrañaba en gran manera a sus oyentes. Todo esto renderizado sobre otro efecto sonoro que haría parecer que la música provenía de una videocasetera antigua. Y si bien la premisa parecía interesante, este mensaje no terminaba de ser comprendido entre los cibernautas y debió pasar un tiempo para que lograra tomar forma esta idea. James Ferraro durante el año 2011 lanzaría *FARSIDEVIRTUAL*, álbum que consolidaba un poco más este movimiento. Este se nutría de la misma idea en cuanto lograba una cierta expresión musical de décadas pasadas, aunque esta vez el contenido se basaba más en extractos de comerciales, música reproducida en ascensores, ritmos simples de videojuegos, contenido digital y música de *ringtone*. Por último, durante el mismo año 2011, todo se consolidaba con el álbum *Floral Shoppe* de Macintosh Plus. Este álbum sería el que pondría en órbita al *Vaporwave* en internet consiguiendo un gran público que parecía comprender la idea detrás de todo esto.

El *Vaporwave* ha sido difícil de encapsular y definir, pues su contenido se ha expandido generando un amplio debate en cuanto a qué es lo que representa. Actualmente, aunque tenga detractores y haya quienes afirman que en realidad no tiene sentido alguno, el *Vaporwave* ha despertado el interés de una gran audiencia en internet, que se ha sentido nostálgica al oír los *Mixtapes* creados por los artistas independientes, que cada año producen esta música. Pues bien, a través de la pasada década se ha definido el *Vaporwave* sin dudas como música “nostálgica” o que al menos eso hace sentir en sus oyentes al momento que escuchan esta música. Junto a esto, el *Vaporwave* relaciona portadas de álbumes, videos musicales, logos de artistas e imágenes constantemente con las décadas de los 80's y 90's.

La palabra *Vaporwave* significa literalmente “olas de vapor”. Este término, además, tiene relación directa con otro concepto denominado *Vaporware*, el cual es una referencia a productos altamente anunciados y promocionados, pero que nunca llegaron a ser lanzados al



mercado. Volviendo al término olas de vapor, es interesante notar que este significado se relaciona con una frase escrita por Karl Marx, que también ha sido reflexionada por autores anteriormente citados, la cual dice: “Todo lo estamental y establecido se esfuma” (54). De esta manera el *Vaporwave* hace alusión directa a la pérdida de fundamentos y de un piso inestable en la sociedad moderna, hablando así de los constantes cambios que han quedado reflejados con el autor Rosa.

Habiendo una distopía del presente que trae a discusión todo lo anteriormente mencionado y, en este caso particular, la aceleración de la sociedad actual, se da el caso que esta última puede haber sido el principal precursor del *Vaporwave* y, en un plano más amplio, muchos de los sentimientos nostálgicos actuales. La situación apremiante actual parece mermar la vida del ciudadano tardomoderno y hacerlo temblar ante una situación desconocida y altamente dificultosa.

4.1 Una época distinta y el comienzo de la aceleración

Los tiempos de crisis que vivimos actualmente, de la mano de la aceleración relatada por Rosa, han podido generar un deseo de fuga y liberación que, en este caso, por medio del arte, ha encontrado su espacio en el *Vaporwave*. Y tal como fue mencionado, haciendo constantes referencias a los años 80 y 90 surge inmediatamente una nueva pregunta: ¿Qué hace tan especial aquellas décadas? Igualmente, las expresiones actuales “Tiempos mozos” o “Todo tiempo pasado fue mejor”, hablan de un claro sentimientos nostálgicos y un mirar con cariño y melancolía aquellos días que han quedado detrás. Pues bien, en una primera aproximación, todo indica que aquel entonces no era un tiempo acelerado, o en su defecto, esta aceleración y turbulencia que hay actualmente parecía aún no comenzar del todo.

En las décadas de los 80 y 90, no existían tantos avances tecnológicos como hoy en día, quizá ni siquiera la tercera parte de todo con lo que hoy convivimos y utilizamos. El recuerdo de aquellos años como “tiempos más simples” hace pensar que en aquella época la sociedad concebía de manera distinta el presente y el futuro, y al término de estas décadas



lentamente la sociedad comenzaba a cambiar y a experimentar el advenimiento apresurado y veloz de un nuevo tiempo y entorno. De esta manera es interesante notar la comparación hecha por Rosa al mencionar la situación social y política del comienzo de la década de 1990 y la del 2010, concluyendo en que actualmente se nos dice que el estado de bienestar clásico es cosa del pasado y la democracia es un sistema lento e ineficiente (79). Pues bien, todo ha cambiado tan drásticamente en un corto período de tiempo, que da sentido a por qué el *Vaporwave* se obsesiona con esta época ochentera y noventera.

El entorno generado en estas décadas mencionadas giró en torno a las promesas del capitalismo y del avance tecnológico, social, político y económico que se aproximaba. De esta manera, nos sentíamos intrigados, expectantes y he aquí el punto crítico, pues en vez de recibir aquello que se prometió y de lo cual generamos tan grandes expectativas, obtenemos una aceleración imparable y la caída de fundamentos sociales. Dávila Martín dice:

La aceleración, que nos atrae y nos seduce (...) termina conduciendo a la alienación en la modernidad avanzada: en lugar de acercarnos a un futuro que se presenta como promesa (...) se convierte en el movimiento incesante de la rueda de un hámster. La velocidad deja de servir al proyecto moderno (...) perdiendo su fuerza de liberación y autonomía (64).

Es así que hemos presenciado el advenimiento de crisis económicas y sociales, tales como las presentes en Chile o Colombia, casos de explotación laboral, y un sentimiento abrumador casi de vacío en torno al consumismo y vida moderna.

En resumen, podemos señalar que en la época en la cual se sitúa el *Vaporwave*, las promesas sobre el futuro generaban una expectativa en la ciudadanía, dándole al individuo una sensación de ilusión sobre los avances que llegarían, de un nuevo arte, política, economía, y en general un estilo de vida distinto que gozaría cada vez de más comodidades. Sin embargo, al avanzar en el tiempo y salir de aquella época, notamos que aquello no llegó, o al menos no como se prometió, generando una sensación de melancolía y nostalgia, por aquellos momentos pasados. Tal cómo señala la autora Dávila Martín:



Si en la primera modernidad la promesa del futuro tampoco resulta operativa. En el proceso moderno de apertura del futuro, la idea de quiebra, de brecha, implica una distancia fundamental entre el espacio de experiencia y el horizonte de expectativas (...) El problema del tiempo actual, para Rosa, es que esa distancia se ha perdido, porque el presente se ha cerrado sobre sí mismo (68).

De esta forma, podemos afirmar que actualmente estamos cerrados sobre un presente que posee diversas dificultades que apremian al ser humano; y concibiendo el futuro de manera incierta, buscamos en el pasado un momento grato, siendo la época de los 80 y 90 traída al presente constantemente como producto de la nostalgia. Igualmente, la autora Dávila Martín rescata la nostalgia como reaccionaria frente a lo que vivimos en el presente sentenciando: “La nostalgia ha sido vista como el opuesto conceptual del progreso, frente al que resulta sentimental y reaccionaria, la evidencia de una derrota del presente y la pérdida de fe en el futuro” (71). Siendo el primer punto el que más destaco, en cuanto la actualidad se presenta diferente a todo lo prometido e ideado, utilizamos el pasado como fuente de buenos recuerdos y abusamos de ello.

El *Vaporwave*, visto más rigurosamente, es un llamado de auxilio, un grito desesperado combinado de nostalgia e insatisfacción frente a promesas no cumplidas, a la demostración de la debilidad de un sistema nuevo que, imperando en parte del mundo y pudiendo rescatar ciertos beneficios de él, poco a poco comienza a desmoronarse mostrando una parte oscura y sombría, que por mucho tiempo se pretendió ocultar. El *Vaporwave* no genera nostalgia solo por placer o porque un grupo de jóvenes ociosos han querido crear algo por diversión, ellos y todos los adeptos a este movimiento manifiestan un sentimiento nostálgico, que encontró un medio a través de imágenes, videos y canciones que, traídas de una época anterior, se instala en el presente con nostalgia.

5. Conclusiones



La aceleración de la sociedad, que hemos estudiado en base al pensamiento de Rosa, quizá no sea el único elemento que haga surgir la nostalgia y el *Vaporwave* en la actualidad, sin embargo, bien puede explicar un área de todo este fenómeno. Pues en cuanto la sociedad se acelera cada vez más, el ciudadano tardomoderno extraña momentos que presenten un escenario agradable, que le sirva de refugio; es así como vuelve la mirada hacia el pasado, encontrando un lugar agradable en otras épocas.

Igualmente, el traspaso de la nostalgia como patología a una emoción cotidiana, puede ser explicado si consideramos la situación actual del individuo tardomoderno, pues al igual que el *Vaporwave*, el momento que vivimos como sociedad presenta diversas dificultades, que pueden mermar la condición actual del individuo, haciéndolo sentir una incomodidad por el hoy, pero igualmente sentirse nostálgico por un pasado mejor, una época más agradable, o por tiempos mejores.

Finalmente, la música y la expresión artística se convierten en un medio de fuga, que, otorgándole un refugio al individuo actual, le dan un descanso y lo trasladan hacia otras épocas con nostalgia. No obstante, igualmente queda por investigar la posibilidad de la expresión emocional en la música y estética, y cómo esta hace suscitar emociones en el humano.



Bibliografía

- Dávila, Estefanía. “Rápido a ninguna parte. Consideraciones en torno a la aceleración del tiempo social”, *Acta Sociológica*, 69 (2016) 51–75.
- Davis, Alex. “Coming Home Again: Johannes Hofer, Edmund Spenser, and Premodern Nostalgia”, *Parergon*, 33/2 (2016) 17–38.
- James Ferraro. *Far Side Virtual*, Hippos in Tanks, 2011.
- Macintosh Plus. *Floral Shoppe*. Beer on the Rug, 2011,
<https://vektroid.bandcamp.com/album/floral-shoppe>.
- Marx, Karl. *Manifiesto comunista*. Madrid: Alianza Editorial, 2001.
- Paniagua, Cecilio. “Dendra médica”. *Revista de Humanidades* 9/1 (2010): 39–48.
- Rosa, Hartmut. *Alienación y Aceleración Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*. Buenos Aires: Katz Editores, 2016.
- Wilson, Janelle. *Nostalgia Sanctuary of Meaning*. Minneapolis: Libraries Publishing, 2014.
- Wilson, Janelle. “REMEMBER WHEN... A Consideration of the Concept of Nostalgia”,
ETC: A Review of General Semantics 56/3 (1999): 296–304.

Fecha de Recepción: 13/06/2021 — Fecha de Aceptación: 23/08/2021